SAYNETE,

INTITULADO

EL CIEGO POR SU PROVECHO,

REPRESENTADO EN LOS TEATROS DE ESTA CORTE,

PARA OCHO PERSONAS.



CON LICENCIA:

EN MADRID: AÑO DE 1791.

Se hallará en la Librería de Quiroga, calle de la Concepcion Gerónima junto á Barrio-Nuevo.

SAYNETE.

EL CIEGO POR SU PROVECHO.

PERSONAS.

Engracia.	*Roque.*
Una Criada.	*Cosme.*
Rita.	*Pascual,*
Un Cortejo.	*Joaquin.*

Sala medianamente adornada, muchas sillas en monton, y sale Engracia en cabriolé ó mantilla.

Eng. ¿Cosme? ¿Cosme? ¡Qué postema!
¿ah Cosmito? Hijo, despacha.

Sale Cosme con bata y gorro, con un Rosario, haciendo el ciego.

Cosm. ¿Qué quieres, hija?
Eng. Qué miéntras
me paso yo á lo otra sala
á componer, acomodes
estas sillas; que á Mariana
la envié á una diligencia.
Cosm. Sí, hija mia de mi alma:
¿mandas otra cosa?
Eng. No:
y avisa si alguien me llama. *Vase.*
Cosm. Bien está. *Santa María, &c.*

Va componiendo las sillas.

¡Qué viva es esta muchacha!
ella es mis pies y mis manos:
dicha grande es que hallara
un hombre como yo pobre,
muger de tal circunstancia:
ella me viste, mantiene,
paga la casa, criada,
y pasa como una reyna,
y esto sin que yo vea nada
que la conciencia me acuse,
que lo primero es mi alma.
Santa María, &c.

porque aunque el Señor Don Roque,
y otro alguno, entre aquí ó salga,
y le den un refregon,
ó otra cosilla, eso es nada;
y al fin yo no veo cosa
que parezca cosa mala;
pero es verdad que me hago
en semejantes andanzas
mas ciego de lo que soy;
porque al fin son pataratas,
y de estos ciegos hoy dia
hay cosecha en abundancia,
que mas de quatro me oyen,
que lo mismo hacen, y callan.

Sale la Criada con mantilla, un papel liado, como que lleva unas medias, y un bolsillo con dinero.

Criad. ¿Señora?
Cosm. Se está tocando:
Qué¿ traes?
Criad. Para usted nada.
Cosm. ¿Y para tu ama?
Criad. Estas medias,
y cinco duros de plata.
Cosm. Oyes, ¿y quién te los dió?

Tiéntalo.

Criad. Uno que visita á mi ama,
que se llama Don Joaquin.
Cosm. Ya sé: pues dile á tu ama
que el estrado está compuesto,
y así quando quiera salga.
Criad. Bien está.

Vase.

Cosm. ¿Qué Don Joaquin
será el que largó la plata?
éste es parroquiano nuevo:
no, la muchacha es alhaja.
Santa María, &c.

Sale Engracia.

Eng. Cosmito vete allá fuera,
por si alguien viene
Cosm. ¡Ay Engracia!
dexa te tiente siquiera,

La tienta.

que así se me alegra el alma:
¡qué hermosa estás y qué gorda!
la muchacha es una alhaja.
Santa María, &c.

Vase.

Eng. Ah tonton:
¿oyes Mariana?

Sale la Criada.

Criad. ¿Qué manda usted?
Eng. Que luego al instante
por el dulce y nieve vayan
para que esté todo pronto.
Criad. Bien está. *Vase.*

Sa-

Sale Cosme.

Cosm. ¿ Engracita ? ¿ Engracia?
Eng. ¿Qué quieres, Cosme?
Cosm. Decirte,
que el Señor Don Roque aguarda.
Eng. Díle que entre.
Cosm. Voy allá.

Sale Don Roque de Petimetre, muy marcial.

Roq. A los pies de usted, madama.
Eng. Beso la mano de usted.
Roq. Venga un abracito.

Se abrazan.

Eng. Vaya. *(de.*
Cosm. Deus in adjutorium meum inten-
Eng. Sentaos.
Roq. Obedezco: amigo
Don Cosme, ¿ cómo lo pasa
usted?
Cosm. Muy bien.
Roq. Yo me alegro.
Cosm. Este hombre es de rompe y rasga.
Gloria Patri, &c.
Eng. ¿ Dónde estuvisteis anoche?
Roq. En casa de Doña Juana
la Xefa, que hubo sarao.
Eng. ¿Y no se os cae la cara
de vergüenza de decirme,
con tal descoco la causa?
Ea, tomad la puerta luego.
Roq. ¿ Señora?
Eng. Idos noramala
á pasar el dia tambien,
donde la noche se pasa.
Roq. Si me convidó mi Xefe.
Eng. Si esas son excusas vanas.
Cosm. Vaya muger, si su Xefe
le convidó: vaya en gracia.
Eng. Porque Cosmito lo pide
se acabó; pero palabra
me habeis de dar de no ir
ya jamas á aquesa casa.
Roq. Yo os la doy.
Cosm. Sí, si el Señor
hará bien lo que le mandas.
Santa María, &c.

Sale la Criada.

Criad. Señora, ya han traido aquello.
Eng. Pues cuidado; pero aguarda:
si viniese Don Joaquin:::-
Criad. No, no me adviertas nada
que ántes que tú á ser Señora
aprendí yo á ser criada.

Vase.

Eng. Pues creed:::- ¿ pero llamáron?
Cosm. Parece que sí.
Eng. ¿ Ah, muchacha?

Sale la Criada.

Criad. Señora, ¿qué manda usted?
Eng. Mira que á la puerta llaman.
Criad. Voy á ver quién es. *Vase.*

Cosm. ¡Qué abispa!
la criada es una alhaja.
Eng. Con que en fin, Señor Don Roque,
¿puedo quedar descuidada
que no volveréis?
Roq. Es fixo.

Sale la Criada.

Criad. Señora, aquí una madama
y unos caballeros dicen
si dais licencia.
Eng. Sí, anda,
y dí que al instante entren.
Criad. Vengan ustedes.
Vase.

Salen Rita con mantilla, Don Joaquin de militar, el Cortejo Petimetre, y Pascual de militar ridículo.

Las dos. ¿Rita... Engracia?
amiga.
Eng. ¿Querida mia?
¿tanto bueno por mi casa?
¿cómo estás de salud?
Rita. Buena:
¿y tú?
Eng. Yo ando medio mala,
pero muy para servirte.
Sentarse sin pataratas.
Cort. Madama, á los pies de usted.
Eng. La mano os beso.

Se sienta Don Joaquin á la izquierda de Engracia, y Don Roque á la derecha, Rita con su Cortejo y Pascual junto á Cosme.

Joaq. Mi Engracia,
ya sabeis que yo soy vuestro.
Eng. Yo lo estimo.
Joaq. A vuestra casa,
sabiendo vuestro favor,
este amigo, que se halla
mi huesped, conmigo traigo;
Por Pascual.
perdonad la confianza.
Pasc. Sí Señora, yo soy yo,
y he venido, vaya, vaya,
á ver too quanto hay
de nuevo en el pueblo.
Eng. Y vaya,
¿qué habeis visto en él que mas
os haya caido en gracia?
Pasc. He visto un gran Culiseo
que han hecho, que, vaya, vaya.
Joaq. Coliseo diréis, amigo,
¡qué este hombre conmigo entrara!
Aparte.
Pasc. Hueso, hueso: el Culiseo;
así dicen que se llama.
Eng. Cosmito, siéntate hombre.
Cosm. Ya voy.

Habrá una silla desocupada al lado de Pascual, que es donde se ha de sentar Cosme; pero ántes va tentando, y se sienta sobre Pascual.

Pasc.

Pasc. Digo, camaraa,
¿no me ve aquí, y soy mas grande
que un arao?
Cosm. ¿Qué, aquí estaba
usted? pues perdone, amigo.
Pasc. ¡No está mala la empanada!
Eng. Don Joaquin ¿cómo tan tarde?
Joaq. ¿A qué es eso, si la gracia
tiene hecha Don Roque ya
de ser del gusto?
Eng. Ea vaya,
que uste está ciego sin duda.
¿Yo he de querer á un fantasma,
y sin un quarto? ¡Qué error!
dexad, que quando se vaya
yo os daré satisfaccion.
Roq. Oye usted, Señora Engracia,
¿qué hablabais con Don Joaquin?
Eng. Me preguntaba por Juana,
mi vecina, á quien corteja.
Roq. Cuidado, que son mis chanzas
muy pesadas.
Eng. ¡Qué locura!
¿pues no mirais esa facha,
que parece sanguijuela?
¡Jesus!

Escupe.

Roq. Pues siendo así, vaya.
Rita. Mirad la muger del ciego
quál se ingenia: ella no gasta
disimulo, sino á un tiempo
con los dos cumple.
Cort. Si halla
quien se lo aguante, bien hace;
si eso conmigo lo usara,
por vida de quien soy, que
del chasquito se acordara.
Rita. Lo creo de vuestro genio: *Ap.*
¡ah pobre, la confianza
que tiene, y no sabe él,
que en volviendo las espaldas,
con el primero que llega
se las empato de marca!
Pasc. ¿Oye usted, Señor del gorro?

A Cosme.

Cosm. ¿Señor mio, qué me manda?
Pasc. Dígame uste, y perdone,
¿es uste el amo de casa?
Cosm. Sí Señor, para serviros.
Pasc. Yo lo estimo, vaya, vaya;
¿y á qué hemos venido aquí?
Cosm. De visita, cosa es clara.
Pasc. ¿Conque visita es aquesto?
¡habrá semejante infamia!
Cosm. ¿Infamia? ¿quién dice tal?
esto es, si no se os alcanza,
el ser los hombres marciales,
y ser las damas marcialas.
Pasc. Y diga uste, ¿aquella niña,

Señalando á Rita.

qué de visita se halla,
quién es?
Cosm. Aquesa es muger
de un Tallista.
Pasc. ¿Qué, hace talla?
Cosm. No Señor, talla madera.

Pasc.

Pasc. ¿Y es su marido el que charla
tanto con ella?
Cosm. No, amigo;
pero lo mismo.
Pasc. ¡ Caramba!
¿cómo lo mismo?
Cosm. Porque es
su cortejo.
Pasc. Vaya, vaya.
Cosm. Y lo mismo que el marido
entra y sale por su casa,
él la viste, la compone,
y la da....
Pasc. ¿El que la da, camaraa?
Cosm. Todo quanto ha menester,
porque amigo, hablando en plata,
ella es muy, loca, chupona,
amiga de muchas galas;
y que á un Santo si se ofrece
le sacará las entrañas.
Pasc. Pues es cierto que la niña
tiene bellísimas gracias:
ahora digo que el marido,
si se le ofrece hacer talla,
no le faltará madera,
mas será de punta alta.
Eng. ¿Mariana?
Criad. ¿Señora?

Sale la Criada.

Eng. Advierte,
que no faltes de la sala
por si se ofreciere algo.
Criad. Bien está, quedo enterada.
Pasc. Oye uste, Señor del Gorro,
escúcheme una palabra.
Cosm. Oye usted, mi nombre es Cosme.
Pasc. Que lo sea en paz, y en gracia:
¿responde usted?
Cosm. Usted pregunte.
Pasc. ¿Y la otra niña que habla
con aquellos dos, quién es?

Por Engracia.

Cosm. Esa, amigo, es una santa.
Pasc. Bien se conoce, pues que
tales cilicios aguanta:
¿y aquesa tiene marido?
Cosm. Cosme, ya caiste en la trampa:

Aparte.

¿y eso que le importa á usted?
Pasc. ¿Qué ha de importar? vaya, vaya,
es curiosidad de genio.
Cosm. Pues sí Señor, y en la sala.
Pasc. ¿Y qué paciencia tendrá?
Cosm. ¿Que no te se quite el habla?

Aparte.

Pasc. ¿Pero no tengo razon?
Cosm. Aprieta, aprieta, y ya escampa.

Aparte.

Pasc. Diga usted.
Cosm. No, Señor, no.
Pasc. Cómo no, ¿qué es lo que habla?
Sí Señor, y digo bien,

quan-

quando á sus ojos aguanta
que dos á dos, quando ménos,
le esten soplando la dama.
Cosm. Amigo, esas son malicias
propias de gente ordinaria,
que yo sé que mi muger

Furioso.

es mi muger, que le basta:
yo sé la muger que tengo,
y por vida...
Pasc. Vaya, vaya,
que el tal Cosme es su marido,
¿por eso se mosqueaba?
Cosm. ¡Qué esto me suceda á mí!

Aparte.

Eng. Cosme, Cosmito, ya basta.
Joaq. ¿Qué es eso, amigo Don Cosme?
Cosm. Es una tema cansada
del Señor.
Pasc. Si ya se sabe...
no está la deshecha mala.
Joaq. Ya eso se acabó.
Pasc. Se acabe.
Cort. ¿Os asustasteis, Madama?
Rit. No, no me asusto
por aquestas pataratas.
Eng. Dejadlo y á lo que estamos.
Roq. Decis bien.
Joaq. Mi Doña Engracia,
¿quándo Don Roque se va?
Eng. Ya, ya no tardará nada;
tened, querido, paciencia.
Joaq. Es que ya, amiga, me falta,
mas sea miéntras esta mano
dé á mi impaciencia templanza.

La toma la mano.

Pasc. Mire uste á mi amiguito
si se ingenia: ¿Camaraa?
Cosm. ¿Quiéres dexarme, Demonio?
Pasc. Escuchadme una palabra.
Cosm. Decidla con dos mil Diablos.
Pasc. A vuestra muger la agarra
Don Joaquin ahora la mano:
¿no mirais que es una infamia?
Cosm. Seria casualidad:
¡qué un rayo no te matara!

Aparte.

Pasc. Escuche uste, Seor Don Cosme.
Cosm. Los Diablos lleven tu alma;

Pasa con la silla á otro lado.

anda te escuche el Demonio:
¡habrá pedazo de albarda,
que ve que un hombre está ciego,
ó que hace la vista larga,
y me ha de hacer ver por fuerza
lo que yo no tengo gana!
Pasc. ¡Quál va el amigo del gorro!
si es un gusto, vaya vaya;
amiguito Don Joaquin,
¿quándo nos vamos?
Joaq. Si falta
haceis en alguna parte,

id

id con Dios.
Pasc. Yo no hago falta;
pero no tengo con quien
hablar, ni aun una palabra,
y me aburro.
Eng. Dice bien.
pues ea, Caballero, vaya,
contad lo que en este Pueblo
habeis visto.
Pasc. Vaya vaya:
lo mejor de todo es
el Culiseo, si espanta:
¡qué cosa tan bien jacía,
y por dentro qué pintaa,
y con tantísimo nicho!
si aquello era, vaya, vaya,
era un prudigio; y habia
tantísimas de maamas,
que tenian en la caeza
un, un, no sé cómo se llama;
ello parece una mitra
toitica enjarinaa.
Rit. ¡Soberana explicacion!
Cosm. Mas valiera que no hablara
tanto: reniego yo de él.
Cort. Este es un burro en dos patas.
Eng. Ya os entendemos, seguid.
Pasc. ¡Qué he de seguir! vaya, vaya:
allá juntico á los techos
estaban encaramas
tantísimas de mugeres,
de mugeres, no maamas.
Roq. ¿Pues no es todo uno?
Pasc. No, amigo,
porque con mantilla estaban,
y no tenian cucurucho,
ni estaban enjarinaas.
Roq. Esa seria la Cazuela.
Pasc. ¿Cómo Cazuela? ¡Caramba!
Eng. Don Roque, dexadle hablar,
que me hace reir sin gana;
vaya, seguid, Caballero.
Pasc. El Tiatro es una alhaja,
y tiene unas jambolinas
en los techos agarradas,
¡mas hermosas!
Joaq. Bambalinas
es como aqueso se llama.
Pasc. ¿Pues no digo jambolina?
no, no se me escapa naa;
y ví hacer una Comedia,
¡qué bonita, vaya, vaya!
Eng. ¿Quál era, si os acordais?
Pasc. Era una que se llamaba
el Bruto de la Bigornia,
y los Viejos con Sotanas.
Cort. No eres tú pequeño bruto.
Rit. Los disparates que ensarta.
Roq. ¿Quándo se va Don Joaquin,
mi Señora Doña Engracia?
Eng. Hombre, no sea usted así:
¿le he de decir que se vaya?
Joaq. Haced porque esto se acabe,
porque Don Roque se vaya.
Eng. Aun es temprano, dexadlo
á mi industria y á mi maña.
Rit. ¡Cómo se ingenia la amiga!
Cort. Y juega con dos barajas.
Pasc. Oye usted, Señor Don Cosme,
escúcheme una palabra.

Va

Va al lado de Don Cosme con la silla.

Cosm. Usted me quiere dexar
con treinta mil carretadas
de Demonios, ó por vida::-

Le amenaza con la silla.

Pasc. Digo, digo, Camaraa,
poco á poco, si no quiere
que le esbarate la cara.

Riñen.

Roq. Señor Don Cosme, teneos.
Joaq. ¡Ah, Señor Pascual! ya basta.
Eng. Cosme, Cosme, sufre hombre.
Cosm. ¿No sufro bastante, Engracia?
Rit. ¡Jesus, Jesus! yo me voy;
á Dios, pues, hasta mañana.
Eng. Perdonar este digusto,
que ya veis no he sido causa.
Rit. Vámonos, Cortejo.
Cort. Vamos:
á los pies de usted, Madama:
Caballeros, soy de ustedes.
Rit. ¿Don Juanito?
Cort. Voy, mi alma.

Vanse.

Joaq. Aunque sin gana, me voy,
porque se aquiete la casa;
vamos, pues, Señor Pascual.
Pasc. Vamos: Señor de la Bata

A Cosme.

aquí en la calle os espèro;
Cosm. Maldita sea tu casta:
¿hombre, me quieres dexar?
Roq. Señores, esto no es nada,
cese el disgusto; y ahora,
por si la idea ya cansa:
Todos. El confesar nuestros yerros,
sea indulto de las faltas.

FIN.

SAYNETES IMPRESOS,

que se hallan en la dicha Librería.

El Abate y el Albañil.
El Agente de sus Negocios.
El Alcalde Justiciero.
El Almacen de Criadas.
El Almacen de Novias.
Amo y Criados en la casa de vinos generosos.
Los Aspides de Jacinta.
La Astucia de la Alcarreña.
La Avaricia Castigada, ó los Segundones.
La Burla del Posadero, y Castigo de la Estafa.
El Caballero de Medina.
El Callejon de la Plaza.
El Casado por fuerza.
La Casa de los Abates Locos.
El Casamiento desigual Gutibambas y Muzibarrenas.
El Casero Burlado.
El Castigo de la Miseria.
El Chico y la Chica.
El Cochero, y Monsiur Corneta.
Los Cortejos burlados.
Los Criados astutos, y embrollos descubiertos.
Los Criados y el Enfermo.
La Cuenta de Propios y Arbitrios.
El dia de Lotería.
Don Patricio Lucas el Caballero de Sigûenza.
Los Efectos de un Cortejo, y Criada vergonzosa.
El Enfermo fugitivo ó la Geringa.
El Extremeño en Madrid, ó el Pleyto del Extremeño.
El Exámen de Cortejos, y aprobacion para serlo.
La Fantasma del Lugar.
Los Gansos.
Gracioso engaño creido, del Duende fingido.
La Hija embustera, y la Madre mas que ella.
Juanito y Juanita.
Juan Juye, y la Propietaria.
Los Locos de mayor marca.
Los Locos de Sevilla.
El Manolo, primera parte.
El Manolo, segunda parte.
El Marido Sofocado.
El Novelero.
El Page Pedigüeño.
Los Payos Astutos.
Los Payos Hechizados.
Perico el Empedrador.
El Pleyto del Pastor.
La Quinta Esencia de la Miseria.
El Sastre, y su Hijo.
El Secreto de dos malo es de guardar.
Los Síes del Mayordomo Don Ciriteca.
El tonto, Alcalde discreto.
Los tres Novíos imperfectos, Sordo, Tartamudo y Tuerto.
El Zeloso.
El Hannibal, unipersonal.

Nota. *Se siguen imprimiendo otros.*